



Alfredo Bryce Echenique: “Ya Tengo la Bolsa, Quiero la Vida”

por Inés Chocano La Rosa

Tras concluir su novela «La amigdalitis de Tarrán» y el libro de cuentos «Guía triste de París», el escritor peruano se alejará momentáneamente de la pluma para instalarse en Lima, su tierra natal, en donde espera “vivir”.

DESDE que llegó al Perú hace algunas semanas, Alfredo Bryce Echenique está abocado a la construcción de su casa, a terminar de escribir «La amigdalitis de Tarrán», reeditar los vínculos que alguna vez dejó interrumpidos, contemplar el mar y aprender a manejar en una ciudad muy distinta a la que dejó varias décadas atrás. Así las cosas, 1999 será un año perdido para la creación del escritor, quien, pese a su actual situación, se propuso terminar una novela y un libro de cuentos antes de regresar. Su nueva obra, *La amigdalitis de Tarrán*, gira en torno al infatigable romance entre Fernanda María y Juan Manuel. Esta obra ha sido un gran desafío para el escritor, pues por primera vez, una mujer es su personaje principal. A través de las cartas escritas por la heroína, Bryce busca mostrar las virtudes y debilidades del protagonista.

Por otro lado, su libro de cuentos *Guía triste de París* —llegó a Chile en junio— relata las historias de personas que fracasan sublimemente en la ciudad del amor. Los cuentos, asimismo, son una despedida del escritor de París, ciudad donde pasó algunos de los mejores años de su vida.

—¿Por qué su nuevo libro «La amigdalitis de Tarrán» está centrado en una mujer?

En literatura contamos la crítica ha señalado que mi literatura logra captar muy bien las rasgos de los personajes femeninos y que los papeles masculinos están desprovistos del compromiso machista latinoamericano. Es por ello que me decidí a escribir una novela donde la mejor sea una mujer, una heroína con grandes y muchas.

—¿Y por qué basó organizar el relato a través de cartas?

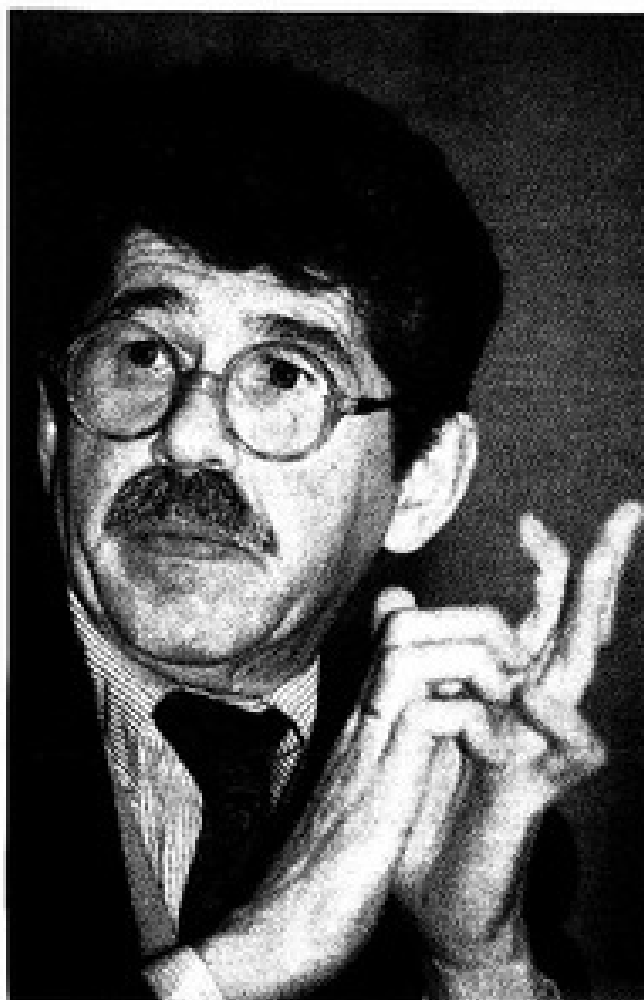
—Sucedó que durante mi larga estadía en Europa mantuve gran cantidad de correspondencias con hombres y mujeres, amigos, familiares, y me di cuenta que en sus cartas ponían mucho más de lo que conversaban en persona. Y es que las cartas se escriben estando solos, con un tiempo íntimo que va destinado a una persona en la que confías totalmente. Por eso, decidí que la novela tenía que ser escrita en cartas de ella para poder mostrarla íntegra y completa, luego en los primeros párrafos dice: “Pensar que fueron mejores por carta”.

—¿Y este protagonista, Fernanda María, ¿responde a algún personaje en su vida?

—Ella es siempre un síntoma de persona, una idea y un ideal. Es mi experiencia con tantas mujeres, amigas y amigas que he querido y que aunque el tiempo y la distancia han apartado de mí todo, aún mantengo una gran compañía y lealtad. Ella no es una novela de un amor imposible, sino de la amistad que hace más la imposibilidad de amar.

—¿Y por qué ese título: «La amigdalitis de Tarrán»?

—Creo que viene de la impresión que tuve entre los años 70 y 80 cuando París estaba lleno de estudiosos políticos provenientes de Latinoamérica. Pasaban personas muy fuertes, pero en apariencia el hecho de ser exiliados por la fuerza y se iban al diablo. En cambio, las personas que parecían más frías, algunas veces, desafiaban una herencia enorme. El otro tema que me interesa mucho, y que en mi literatura es recurrente, son los seres humanos que sobreviven en una persona. En esta novela, por ejemplo,



“París siempre sugiere alguna historia nueva”.

Fernanda María, la Tarrán, una niña bien con estudios en Italia y colegio de amigas norteamericanas, con una buena educación clásica, se convierte en un Tarrán, cuando debe enfrentar todas las dificultades del mundo. En tanto, se espera, que es un hombre fuerte, descrito físicamente como un maricón, lleno de pelos y de músculos, se va convirtiendo en una palmita. Mientras pasa el tiempo en la ciudad, ella vive el proceso inverso, convirtiéndose en Tarrán.

—En el mismo libro, ¿giras algo que ves en Alfredo Bryce mencionado?

—Muy bien con el Alfredo Bryce que recuerdo el amor con cartas, gratitud, lo que le han dado... como yo no he perdido nada. En una novela donde los protagonistas se ven lejos solo, el final todos son felices, todos son amigos y todos están separados. Es un tema que me interesa mucho, la amistad, la lealtad. Desde adolescente, me chocó mucho ver que, en la etapa de los primeros amores, cuando mis amigos tenían una enamorada, las convertían en dogas, las más lindas del mundo. Si uno les hacía una bromita de mal gusto, esas vapores de truenos por defender a la dama, a la Delfina, pero una vez que rompían hablaban de ella como una amiga. A mí esto me dejó siempre. Nunca pude entender la falta de decencia que implica haber mal de querer

se ha querido, para mí fue una experiencia traumática, y la vida ha hecho que yo conserve larvas de profunda amistad, devoción y complicidad con todos los personas que me han querido y lo querido. Nunca he sido, aunque una gran cantidad de amor y con me gusta.

—¿Qué hay de «Guía triste de París», su nuevo libro de cuentos?

El libro es París, la ciudad donde más fuertemente viví y trabajé. La nostalgia de esos años es el estilo, que nunca se hace total a París. Hay una frase de Hemingway muy linda que dice “París nunca tiene un final”, y regresar a vivir al Perú es terminar con España, Grecia, con Europa, pero París siempre sugiere alguna historia nueva. Son tantos cuentos de autores peruanos que llegan a París con distintos diálogos: algunas modélicas, otras cochinas y también maravillosas, pero todas nacidas en forma sublime. El tema del finismo me interesa mucho, porque los fracasados tienen algo que decir. A veces son vulgares, grotescos y otras veces maravillosos.

—¿De dónde surge la idea de escribir acerca de ese tema?

—Quería mostrar personajes entrañables que nunca se hicieron daño a nadie, que en finismo no involucró a otras personas, no fueron entallados... eran simplemente políticos.

—Se sabe como escribir comenzó en Europa, en regreso al Perú cierra un ciclo?

—Completamente, empecé a escribir en Europa, antes no lo había hecho. Allí tuve la libertad de hacer lo que me daba la gana —en el buen sentido de la palabra— y pude escribir. Regresar al Perú es volver a ver las playas, los amigos, ya tengo la bolsa, ahora voy por la vida.

Alfredo Bryce Echenique, "Ya tengo la bolsa, quiero la vida" [artículo] Inés Chocano La Rosa.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Chocano, InésBryce Echenique, Alfredo, 1939-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Alfredo Bryce Echenique, "Ya tengo la bolsa, quiero la vida" [artículo] Inés Chocano La Rosa. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile